

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS.

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.
Números atrasados
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses,
2.50 pta.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripcion

CON EL DIARIO

EL LIBERAL

PROVINCIAS

3 meses, 5 pesetas;
semestre, 10 pesetas;
año, 20 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 48 francos oro

ULTRAMAR

Un año, 10 pesos ftes.

PARA MADRID

no hay suscripcion con

EL LIBERAL

La Broma sola

cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 pta.;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

Administracion

San Juan, 14,
cuarto bajo.

ORGANA POLITICA REPUBLICANA

ADVERTENCIAS.

DON ESTANISLAO S. ARIMENDI, ha dejado de pertenecer á la Administracion de este periódico.

—Toda la correspondencia (¡lo decimos por centésima vez!) ha de venir exclusivamente A NOMBRE DE NUESTRO DIRECTOR; en la inteligencia de que, con otra direccion, vengamos valores, reclamaciones ó lo que venga, nada será atendido ni anotado, rechazando desde ahora toda responsabilidad.

SEMANA POLITICA

Me explico el catarro del ilustre ministro de la Gobernacion.

Su Excelencia, que es fósforo puro, se ha humedecido con los rigores del clima, y con los aluviones de pretendientes que le chorrean por todas partes.

El ejército de húsares, más ó menos bisoños, se ha reforzado con la juventud forense de la Academia de Jurisprudencia: llueven candidatos, y los distritos electorales de la Península van á salir á razón de diez aspirantes por barba... y muchos sin ella; porque los imberbes están de moda.

¿Quién no quiere ser diputado?

La izquierda, declarada *delga* de la mayoría, ó oposicion legal del Gobierno actual, cuenta por lo menos con treinta *dicesis* vacantes.

Los fusionistas, preunidos ya de su junta permanente de letrados consultores, aspira á alcanzar una cuarentena de vástagos de su viña en el majuelo parlamentario.

(Ya vendrá el señor Peco con la podadera!)

Nosotros, los republicanos, suponiendo que nuestro jefe nos aconseje la lucha, y que el eminente Castelar no promulgue el retraimiento de nuestros hermanos los posibilistas, llegaremos á tener una docena de representantes en la Cámara popular...

De mí sé decir que me presento: no sé por donde, pero me presento: ¡no faltaba más!

Voy á dirigir un manifiesto á todos los bromistas españoles, y conque me vote la centésima parte de mis correccionarios en humor, saigo tau diputado como Nido y Segalerva y otros Cañamaques contemporáneos.

Tenemos, segun estos datos, de 67 á 70 diputados, clavados: quedan, para uso del monstruo y sus adines, 346 legisladores.

Cuenten ustedes ahora: 226 rejonadores de la temporada anterior, que, como es natural, querrán figurar en el cartel de la próxima primavera: 35 ó 40 húsares nuevos, reclutados por su infatigable coronel, durante el interrogno de las privaciones: enadan ustedes el contingente del criadero de la Academia de Jurisprudencia, que puede calcularse en otra veintena; y ya tenemos un Congreso como una loma, ó sea la cifra indispensable para llenar la casa vigilada por la estatua de D. Miguel de Cervantes Saavedra, (un Cánovas manco, segun los admiradores del señor Presidente).

¡Papam habemus! que diría el Sr. Pidal y Mon, arcángel sin alas de la corte celestial conservadora.

Y esto va en serio.

Anteayer se vio ante la Sala segunda del Tribunal Supremo de Justicia, una de las causas (ocho querellas acumuladas) que los señores duques de la Torre y conde de San Antonio, incoaron en Febrero de 1883 contra el que suscribe.

Nada diremos sobre este asunto, esperando el fallo de la sabia magistratura española, á cuyos oídos no llegan los discordes aceros de nuestras luchas políticas.

Lo que sí apuntaremos, para acallar *valentonas* ajenas, es que en este asunto, como en todos, hemos procedido con la serena hidalguía que cumple á un hombre bien nacido; y que no estamos dispuestos á seguir los consejos de algunos puritanos de contrabarrera, que se permiten censurar ahora nuestra honrada conducta con los querelantes.

Porque conviene declarar paladinamente, que LA BROMA no debe protección á nadie más que al público que la lee; ni á los personajes, ni á los partidos políticos.

Cuando su director buscó afanoso un abogado republicano que le defendiera en los tribunales, NO ENCONTRO LO QUE BUSCABA.

¿Quién, pues, de esos murmuradores que ahora la echan de inflexibles, ha enviado una palabra de aliento, ni una oferta de amparo, ni un saludo de adhesion positiva, al iniciador de tantas y tan agitadas campañas políticas?

¡Aquí hay mucha farsa, caballeros!

¿Quién de entre esos predicadores viriles, está dispuesto á ir por nosotros á la cárcel, á presidio, ó al destierro, jugando su porvenir, su bienestar y la paz de su casa, por el director de un periódico de su partido?

A nadie hemos pedido apoyo, ni moral ni material; este periódico vive porque le han dado existencia y vigor, la voluntad y perseverancia de un solo hombre: no los volantes, ni las recomendaciones de ningún partido. Pero, ¿quiere esto decir que cambiamos de filiación?

¡No! Estamos donde estábamos: lo que éramos, somos; lo que somos, seremos.

Porque sabemos trabajar sin protectores; porque nuestra fé en la República está sobre todas las decepciones y miserias de la vida; y porque, en fin, antes que pasar á las tiendas de la monarquía, volveríamos á otros países *republicanos*, que ya conocemos; y en los cuales hemos encontrado, ¿porqué no decirlo? más amigos y menos emulaciones que en nuestra patria querida.

¡Conste así, clarito y sin ambages!

¡Y al que le pique, que se rasque!

¡Y á quien le duela, que se alivie!

Conque, á callar los murmuradores; que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la agena.

Entre tanto, ¡salud al ilustre DON MANUEL RUIZ ZORRILLA, á cuya personalidad rendimos el tributo leal y desinteresado de nuestra invariable adhesión; sintiendo no poder congeniar con algunos de los que le siguen, de quienes nada necesitamos, y nada tenemos que aprender, ni qué prometernos.

Y ustedes perdonen este desahoguillo.

ELOY P. BUXÓ.

TE DEUM.

De la impiedad cesaron los horrores...

Ya pueden descansar nuestros mayores en sus lechos de piedra;

Alejandro Pidal, que es nuestra égida,

vá á restaurar la fé, controveída aquí, en Valladolid y en Pontevedra.

¡Qué buena es esa joven sacerdote que nos moja las bragas y el cogote!

Aquí, donde escuchamos con espanto el grito de República sombrío,

y no faltó un impio que, olvidando la fé de nuestra historia,

quiso comerse un cura en pepitoria; aquí, donde han surgido

de la impiedad los gores materiales y á Dios llamó de tú, más de un perdido,

como si todos fuésemos iguales: aquí gobierna alegre el mozalvete

llamado por mal nombre, *Pidalete*. Ya la llama de amor arde en el cráneo

del español católico sincero; ya de placer se agita el dulce ciero,

desde el monago imberbe, al sufragáneo; renazca aquí el carlismo y no haya pena

que ya la fé encontró su blando asiento y vá á decir los martes la novena

del piadoso ministro de Fomento. Mariano Catalina, el malogrado

autor del *Massaniello*, y escritor tenebrado

aún cuando no le falta ningún pelo, (pues es, por voluntad del rey del centro,

tenebrado de canas para dentro). Mariano Catalina

explicará los juves la doctrina; y habrá en los diferentes negociados,

presbíteros cargados, por si fuera preciso

descargar contra el pueblo de improviso. En fin, esta noticia rezoza

á todas las beatas emociona: ¡Ya es Rector el varon justo y ameno

Don Vicente Lafuente y Condon Bueno!

JUAN BALDUQUE.

HATCHÍS.

Para que los lectores que no conocen la Revista escénica á que se refiere nuestro cromó de hoy, entiendan los cuadros reproducidos por el dibujante, copiaremos la resena que hizo el diario *El Globo*, añadiendo brevísimo extracto de lo que otros periódicos, también muy importantes, han publicado sobre el mismo asunto.

Dice así el ilustrado crítico Sr. BORELL:

«En materia de revistas, como en muchas otras cosas, es una gran ventaja llegar antes que nadie.

Perillan Buxó ha llegado un poco tarde. Las revistas representadas en otros teatros han explotado ya las clasificaciones políticas que suelen formar el tema principal de esta clase de trabajos. No se contaba en España una revista sin que salgan á colación todos los ministros habidos y por haber, los pasados, los presentes y los futuros... Nuestro público gusta de esas exhibiciones políticas, corre al vuelo la indirecta intencionada, aplaude la frase epigramática, y se rie á grandes carcajadas de las debilidades de los grandes romances. Yo creo que la política no es el mejor asunto para las representaciones escénicas; pero hay que marchar con las corrientes de la opinion, y estos son, al parecer, los gustos del día.

A pesar de haber llegado Perillan y Buxó detrás de otros á este terreno, ha hecho buena figura tocando, con cierta novedad los resortes que hoy mueven las revistas.

Desde luego la base en que ha fundado su producción, es original y nueva. No ha comprendido sendas trilladas. Su punto de partida es una sesión de espíritus en Nueva-York. El célebre doctor de la ciencia novísima, *Master Home*, da una sesión de magnetismo, y hace dormir á todos los individuos de la tertulia, no con otra intencion que casarse durante el fantástico sueño con la linda sobrina de un catalán, gordo como un compañero de San Antonio, y tan hábil en materia de fenómenos psíquicos, que por poco promueve una escama en aquella sociedad de fanáticos espiritistas.

Tras varias escenas de sabor yankee, y después de un bonito coro de muchachas, en que piden todas experimentar la influencia magnética, el amor más profundo se apodera de los contestuales. Todos, menos el doctor y la niña, sienten la especie de embriaguez que produce la sustancia oriental llamada *HATCHÍS*, y son trasladados en imaginación á España, donde presencian gran parte de los acontecimientos del año.

Van á los noticieros de los periódicos, cartera al brazo y pluma en ristre, buscando noticias de sensacion para alimentar la voracidad de la prensa.

Concluye el primer acto con un golpe de efecto. Los ministros se hallan en Consejo, y se han quedado dormidos en sus poltronas.

De improviso tocan la música los primeros acordes de LA MARSELLAESA, y los consejeros de la Corona se despiertan sobresaltados. Pero en segunda LA MARSELLAESA se transforma en Marcha real. ¡Oh! Los ministros respiran. Han oido el himno revolucionario: es verdad. Pero ha sido un sueño!

En el acto segundo hay un bonito coro de señoritas en la antesala del ministro. Esperan alcanzar credenciales para sus doudos, con la influencia de sus sombreros y la de sus vestidos de última moda.

Pero el ministro no recibe, y hace irrupcion en la antesala una pintoresca comision de provincias, que alborota y se desgarra al ver que se le niega la entrada.

Fué un éxito fenomenal el que obtuvo el coro de los adelgados y los gordos de Valladolid cantado con mucha gracia y notable expresion por los miembros del comité y auditores de elecciones. Se repitio dos veces, y con seguridad oblonará ovacion análoga todas las noches.

Entretanto, los agentes de la autoridad conducen al niño aquel á los viajeros neoyorkinos, que se imaginan estar viajando.

El doctor Home hace de las suyas; adivina las interioridades de los circunstantes, ve dinero, y no es poco ver, en el bolsillo de los periodistas, y hasta descubre un lunar en una parte oculta del cuerpo de una dama.

Después de mayores muestras de su poder, haciendo hablar á las personas «gritadas» en los grandes retratos que adornan la antesala. Se pinturas de hombres políticos, y las bellos de los oíados se casan siendo sustituidos en el marco por figuras de carne y hueso, que soban discursos, remendando á los jefes de los diversos partidos. Es una novedad que hubiera sido de gran efecto, si los actores encargados de ese trabajo hubiesen tenido más semejanza en voz, entonacion y figura, con los personajes que representan.

Signé después el cuadro de los leones, en que sale la «Crítica» y aparece la representación simbólica de las principales obras de la temporada. «La Pasionaria» es una verdadera procesion: Justo arrastra á su hijo, Petra va detrás con puñal en mano, sigue Marcial apuntando con un fusil al padre desnaturalizado, y cierra el cortejo el juez, vestido de toga y con banderillas toreras en las manos. También sale perfectamente representado el «San Franco de Sena», seguido de multitud de tariferarios. Los teatros por horas están figurados por un coro de niños que fué repitido entre grandes aplausos.

Al van pasando los varios acontecimientos del año hasta que termina la función con el cuadro que hemos visto al principio. Los espíritus se hallan todavía dormidos. Llegan el doctor y su ama: en traje de boda. Se han casado. Master Home se retira de los dormientes el ruido magnético, y todos vuelven á su estado normal, viéndose el catalán sorprendido ante los novios que imploran su benevolencia.

El autor D. Eloy Perillan y Buxó, que habia sido ya llamado al final del primer acto, tuvo que volver á salir en compañía de los señores Rubio y Rapino á la conclusion de la obra.

Esta revista se halla escrita en verso fácil, y chispeante, que mereció en muchas ocasiones la aprobacion de los espectadores.

El autor ha puesto de su parte el ingenio que todos le reconocemos. Han correspondido á sus esfuerzos los actores? Ha parte sí, y en parte no. Desde luego se notaron en la ejecucion muchas vacilaciones. Los intérpretes de la revista no dominaban sus papeles. Se oia demasiado al apuntador, y notaba falta de ensayos. Es de esperar que la obra resultará más esmerada en las funciones sucesivas.

Además, hay cierto descuido en los trajes y en el decorado. Las revistas para ser tales, han de tener verdadero color local. El público quiere darse razon de los puntos en que se realizan los varios cuadros de que se compone un trabajo de esta índole, y yo desafío al más perito en asuntos madrileños, á que reconozca el patio de la



HATCHÍS. — REVISTA POLÍTICO-SOCIAL EN EL TEATRO ESLAVA

Los lacayos ministeriales (Escena del Subterfugio Universal). — Coro de pretendientas. — Los periodistas noticieros. — ¡Que semos de Vallauli, de la gente más prencipal! — El Consejo de Ministros (cuadro del centro). — Los teatros chiquirrititos (coro de niños). — LA PASIONARIA. — EL SAN FRANCO DE SENA. — (Y el que quiera más detalles, que se pase por el teatro: los señores de provincias pueden leer la explicacion.)

«Presidencia del Consejo», en aquel telón que decora el cuadro de los locayes ministeriales. No lo parece al señor Ducacal que ha biera sido también muy oportuno un telón representando, por ejemplo, la plaza de Santa Ana y la fachada del teatro Español para el cuadro de la «Crítica teatral».

Es cosa ya admitida por la tradición y por la práctica en esta clase de obras, que el espectáculo lo constituyen los trajes y las decoraciones. Sobre este cañamazo bordan los autores las flores de su ingenio.

Indudablemente, con tales requisitos, la obra de Perillan Buxá tendría mayor relieve. No obstante estas faltas escénicas, la revista HATCHIS será aplaudida durante muchas noches en el teatro Salava.

Han elogiado en términos también muy expresivos la Revista de que hablamos, nuestros colegas *La Correspondencia*, *El Imparcial*, *La Epoca*, *El Liberal*, *El Diario Español*, *El Correo*, *El Noticiero*, *El Motín*, *El Madrid Cómico*, *El Economista*, y otros muchos; le han censurado, por algunos chistes verdos, *El Porvenir*, y por la parte musical, *La Patria*.

Agradecemos por igual las alabanzas y los consejos de nuestros queridos compañeros; y esto es verdad, porque ni los elogios nos envanecen, ni las censuras nos incomodan. ¿Somos infalibles? ¡Un demonio! ¿Nuestras obras han de gustar a todo el mundo? Claro que no: pues al que no le satisfagan, hace requetebien en decirlo.

Aquí nadie es infalible: ni Menéndez Pelayo, el vicemonstruo de los conservadores.

Aquí tienen ustedes: el éxito de *Las Macetas* no ha sido discutido: prensa y público han aplaudido unánimes.

Pues bien: si el *Hatchis* (que efectivamente ha sido muy mal decorado y pésimamente arropado, como se dice en lenguaje teatral) no ha satisfecho a todos, claro es que alguna responsabilidad ha de caer al autor, que no ha acertado el pleno, sino la docena, ó los pares, ó los nones.

Pues otra vez será, si está de Dios que sea.

Y si me gano una grita merecida (que todo es muy posible), ¿piensan ustedes que *La Broma* ha de hacerse la sorda y pretender que lo mediano parezca bueno? ¡Qué!

Me siento capaz de dar un número extraordinario y poner a la cabeza la noticia del fracaso, diciendo:

«El público ha tenido razón, porque el público no se equivoca.»

Así lo siento, y así lo firmo y rubrico. ¡Conque hasta otra, compañeros!

E. P. B.



El distinguido farmacéutico señor Fabié, consejero de Estado además, y fusionista por añadidura, y conservador, si á mano no viene, no presenta la dimisión de su cargo, porque es malo despreciar los bienes humanos.

No es que le importe á él lo del sueldo, ¿qué le ha de importar? Es que se ha metido otra vez á cañovista, y, ¿á qué está uno?

Nieguen ustedes ahora que sea conservador el señor de Fabié!

ACERTIJO DE INOCENTES.

Empieza con *ce*,
termina en *vocal*,
dos *tres* en medio,
dos *vocales* más,
una *consonante*
casi en el *final*;
es un *apellido*
un poco *vulgar*,
y es cosa que el pueblo
necesitará,
si sus *intereses*
quiere *asegurar*.

La solución al final de esta página.

Trátase de suprimir el descuento que sufre el pobrecito y calumniado clero.

¡Dios se lo pague á don Alejandro, ese angel con barba cerrada!

Las gentes se preguntan temerosas
fijando sus miradas en la tierra:
¿qué pensará Becorra
de todas estas cosas?
Yo diré mi opinión serena y fría:
sea izquierdista ó sea moderado
me tiene enteramente sin cuidado
como antes me tenía.

Don Segismundo
el puribundo,
ha resuelto abandonar á España, y residir en Londres por todo el tiempo que le resta de vida.
¡Qué pérdida para las libertades patrias!
Pero ha elegido mal país.
Es más difícil engañar á los ingleses, que hacer cate-drático á Serrano Fatigati.
¡Ya no hay patria, Segismundo!

Ya es Retes director de no se qué
¿Eh?
Ya tiene de esta vez puesto oficial;
Menos mal.
Y duerme á pierna suelta en ambas camas (1).
Todo hay que perdonárselo, con tal
que no haga dramas.

Los concejales fusionistas no piensan dimitir. ¡Naturalmente!
Así es cómo ellos explican la consecuencia.
A lo sumo, á lo sumo, lo más que harán será esperar á que los echen.
Que si los echarán.
Y tal día haga un año.

(1) Porque es de los que necesitan dos camas,
¡Como está tan desarrollado!...

TELEGRAMAS.

Hay esperanzas. — Amigos comerán. — Yo benévolo ins-tituciones. — Soy pillín, siete snelas. — *Cristino*.
— Mas benévolo aún. — Amigos tienen hambre; mucho ojo. — Valiente atracón vamos darnos. — Encárgate frac. — *Cristino*.

— Declaraciones totalmente adicto. — Segura presidencia Consejo. — ¿Quieres ser gobernador? — Contesta. — *Cristino*.
— ¡Mecachis! Todo llevöse trampa. — Antonio sartén; yo vilipendiado. — Vende frac. — ¡Maldita sea mi suerte! — *Cristino*.

— Voy á prueba de desaires. — Vuelvo ser adicto. — Ante todo, turron. — He dado viva sonoro. — No vendas frac. — *Cristino*.

— ¿A mí qué? — Ante todo estómago. — Ofrecénme distri-tos. — Yo tómolos. — Vamos viviendo. — Decoro? — ¡Pihs! — *Dignidad*? — ¡Pihs! — *Cristino*.

— ¿Quién es Tejada de Valdósera?
— Pues un ministro como cualquiera.
— Bien, pero antes...
— ¿Antes quién era?
— Si...
— Pues: Tejada de Valdósera.

Dos extranjeros seguían cautelosamente el carruaje del rey... (¡oh!...) De pronto uno de ellos metió la mano en el bolsillo. (En el bolsillo...) y un momento despues... (La pluma se resiste á continuar; pero continuemos...) Un momento despues, sacó un pitillo y se puso á fumar... (¡Gran Dios!)

La policía aprehendió á los dos malhechores y... (pa-rece mentira que exista tanta criminalidad!; ambos fueron puestos en libertad.

Lo cual que la policía, como de costumbre, ha tocado el violon.

Quando en Madrid, vi á Frontaura,
mi querido compañero,
dije para mí: ¡Me escamo!
Esto se pone muy feo!

El señor de Ducacal,
que en el Gobierno civil
gozó privilegios mil,
en la lucha electoral
se presenta por Motril.
Si esto su prestigio labra
y al fin toma la palabra
del Congreso en el crisol...
¿quién vé *La pata de cabra*
en el teatro Español?

El señor gobernador civil (conde de Toreno) llamó á su despacho al director de nuestro querido colega *El Gorro Frigio*, y le amonestó seriamente respecto á la conducta que debe observar la prensa republicana con las altas ins-tituciones.

No se habló nada del hipódromo.

Asegúrase que los señores Capdepon y Cañamaque van á marchar á Filipinas, en clás de misioneros.
Lo sentamos por los igorotes.

Entre los nuevos gobernadores figura para Cuenca, mi primo el ex-diputado provincial D. Federito Serantes...
Yo iba á decir algo... Pero
«como es mi primo, le quiero
con todo mi corazón.»
(De *La Pasionaria*.)

Un episodio de la última crisis.
El gran orador CASTELLAN, impaciente por saber cómo se arreglarian los asuntos el viernes de la semana pasada, salió de casa muy temprano y se dio á pasear á caza de rumores, por las calles más concurridas de la villa.

Sabia de la Puerta del Sol por la calle de Alcalá, cuando se encontró al cristianísimo señor PIDAL y MON, con quien entabló este diálogo:

— Muy buenos días, señor de PIDAL...
— Adios, ilustre tribuno: ¿qué se hace?
— Tomar el sol: y usted ¿á dónde se encamina?
— Pues yo voy á oír misa en las Calatravas.
— Acompañaré á usted.
— ¿A la misa?
— No señor, hasta la puerta de la iglesia: usted, que es santo, penetrará en su gloria; yo, que soy un demonio, me quedare en mi infierno.
— ¡Jesús, Jesús! — exclamó el señor PIDAL. — Pero esté usted tranquilo, yo rezaré por usted en el santo sacrificio.
— Muchas gracias por mi ánima — replicó CASTELLAN.
Y ambos políticos se separaron á la puerta de las Calatravas.

Pocas horas despues, el señor PIDAL era ministro de Fomento del nuevo gabinete; y nuestro grandilocuente orador, el Demóstenes de la democracia española, decia con mucho salero:
— El Sr. PIDAL me ha engañado como á un chino: ¡no me ofreció rezar por mí, y entró á rezar por él! ¡Fíese usted de los santitos!
Histórico.

Los Cristinistas,
más dinastistas,
se ruestran hoy
que ántes de ayer.
Naturalmente.
¿Quiéren comer!...

El gobernador de Valladolid se llama *Santa María*.
Ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de los porrazos, Amén Jesús.

La cosa me ha disgustao,
y el pobre estará en un brete...
¡Nombrar director á Arnao,
y no nombrar á Cañete!

El señor Romero Robledo deseaba utilizar los buenos servicios de algunos amigos suyos, dedicándolos á gober-nadores civiles ó á directores generales.

Pero ¡por vida del chápito!...
Ahora resulta que muchos no tienen aptitud.
Antes ha debido notarlo su señoría.

El gobierno del Banco ha despertado el apetito de los conservadores.

— No crea usted, que me gusta la plaza por los seis mil duros de sueldo — me decía ayer un gomoso que la pre-tenda.

— Si, ya sé, que lo que usted busca son los ciento vein-te mil reales.

D. Antonio ha prometido á Moret, el candoroso fosfo-rito, que cuando el partido izquierdista se vigoreice y des-arrolle, obtendrá el poder.

Sin duda, previo D. Cristino esta promesa del jefe de los conservadores cuando hizo su *plancha*.

Que no será la última, á Dios gracias.
Porque se muere por los ejercicios gimnásticos.
Lo peor será, que se dedique á los saltos mortales.
Valiente batacazo le espera!

Ya tenemos al autor de *Massaniello* al frente de la Di-rección de Agricultura.

El nombramiento ha sido muy oportuno.
Siempre le he tenido por el primero de nuestros poetas agrícolas.

Va á ser el Municipio relevado,
y al saberlo, la gente se alborota.
Lo siento por Don Jota, Jota, Jota.
Jimenez Delgado.

Solo pido al Hacedor,
como padre y ciudadano,
que me tenga de su mano
al nuevo gobernador.

Su faz indica á cualquiera
un carácter bondadoso,
y aunque él es menos airoso
que D. Alberto Aguilera;
yo tengo mis opiniones,
y no juzgo por la hechura:
«La verdadera hermosura
está en las disposiciones.»
Que á mi fé no tenga freno,
que no halle en mi voz delito,
y diré que hasta es bonito
el C. conde de Toreno.

¿Jové y Hévía en aduanas?
¿Pero el nuevo Ministerio
es algun charco de ranas?

Don Francisco Romero Robledo
hace días que está acatarrado...
¿habrá sido horroroso el nublado,
que al bizarro andaluz le dió miedo?

¿LOS DERECHOS INDIVIDUALES SON ILEGISLABLES?
Esta cuestion han debatido dos jóvenes republicanos que se permiten tener talento: los señores OJEA y SOMOZA y VERA y GONZALEZ.
¿Habrás visto desvergüenza! Y el caso es, que la han tratado bien, con lucidez y con altura...
¿Ven ustedes cómo esta sociedad está perdida?
¿Dos federales que saben escribir, y razonar, y publi-car libros buenos!
Si se lo dicen á PIDAL y MON,
le dá una congestión.

Un diario democrático-borbónico publica un editorial cuyo epigrafe es este: *La fruta podrida*.
¡Postres de la casa!

Con un lleno absoluto se estrenó anteanoche en la Co-media, la titulada *La Charra*, última producción de CEFERINO PALENCIA. El primer acto es bellísimo, fresco como una flor recién abierta: en el segundo, la acción decae notablemente; pero en el tercero la obra se reanima y resulta digna de su autor, que fué repetidas veces llamado á es-cena.

La ejecución, correctísima: Mario y sus artistas no tie-nen precio para los autores. Enhorabuena á PALENCIA, á su compañera é intérprete y á todos los actores del ele-gante coliseo.

Ha presentado su dimisión un alcalde que se llama Hano.
¡Puf!

La familia real ha ido en pocos días, dos veces á Lara.
Me alegro: está en la *Corredera*.

DICCIONARIO RECOPIADOR de los puntos de Derecho, resuel-tos en Sentencias del Tribunal Supremo de Justicia, desde 1838 has-ta fin de Diciembre de 1881, por DON PEDRO SARNZ HERMUA Y ESPINOSA.

Hemos recibido el tomo 1.º de esta utilísima compilación que todos los abogados agradecerán porque ha de prestarles inmensos servicios. Las obras análogas, conocidas hasta hoy, son muy costosas y de difícil manejo: la de nuestro amigo es económica y resulta rá tan mansible que los letrados podrán tener á su alcance cuántos datos necesiten consultar, sin que esto les impongan un gasto con-siderable.

El autor, que vive en la calle de las BEATAS, 12, 2.º, admite suscripciones: cada 3 cuadernos constituirán tomo y costarán PESBTAS, 8'50.

ZERROJO.

Imprenta del Universo, San Juan, 14, bajo.